

Fecha: 01-06-2026

Medio: La Estrella de Arica

Supl.: La Estrella de Arica

Tipo: Columnas de Opinión

Título: Columnas de Opinión: Hacia un nuevo mapa energético del Cono Sur

Pág.: 7

Cm2: 161,0

VPE: \$ 261.947

Tiraje:

Lectoría:

Favorabilidad:

7.300

21.900

☐ No Definida

COMENTARIOS

Hacia un nuevo mapa energético del Cono Sur

Hace unos días, el canciller argentino, Pablo Quirno, señalaba que la integración regional entre Chile y Argentina debía construirse sobre proyectos concretos, intereses compartidos y visión de largo plazo, luego de la misión público-privada de nuestro país que viajó hacia Buenos Aires y Neuquén. A juicio de sus participantes, este encuentro abrió una oportunidad histórica y ante el megayacimiento de Vaca Muerta y el potencial renovable chileno, resulta evidente que conectar no es lo mismo que integrar y que la verdadera integración exige arquitectura compartida: estabilidad regulatoria, contratos robustos e interoperabilidad.

Chile no puede seguir operando como una isla energética, claro está. Pero este desafío no se puede limitar solo al sur del País, ya que mientras miramos hacia Argentina con pragmatismo, el extremo norte reclama una priorización efectiva y este no es un tema nuevo, ya que cuando fui senador, lo propuse una y otra vez.

Arica y Parinacota, por su ubicación geopolítica privilegiada, posee condiciones únicas para transformarse en un hub energético del Cono Sur. Su cercanía con Tacna vuelve a posicionar la interconexión eléctrica con Perú como una iniciativa crucial para reducir costos estructurales — considerando que el costo del MWh en Perú llega a ser un 43% más barato — y dar resiliencia a sectores como la minería y la logística.

El proyecto técnico es viable: una línea de 220 kV en corriente continua y 220 MWh de capacidad para compati-



Chile no puede seguir operando como una isla energética, claro está. Pero este desafío no se puede limitar solo al sur del país”.

José Pilo Durana

lizar las frecuencias de ambos países. Sin embargo, el riesgo de dilación política sigue latente. Los nudos críticos — modelos de licitación, asimetrías normativas y el timing — exigen un cronograma claro y público. La reciente aceptación de Chile en el marco regulatorio de la Comunidad Andina (CAN) abre el espacio ideal.

Nuestro Gobierno debe impulsar esta iniciativa con sentido de urgencia; conectar Arica y Tacna no es solo un proyecto eléctrico, es saldar una deuda histórica con comunas como General Lagos y demostrar que la integración funcional ya comenzó, más aún cuando ambas ciudades hermanas fronterizas han estado cohesionadas y en constante intercambio, desde que fueron separadas.